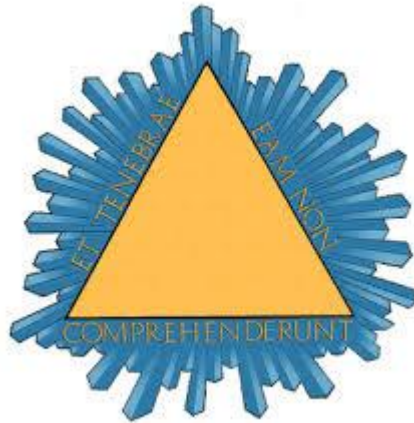


EL TRIÁNGULO DEL R.:E.:R.:



“In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erta Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum; et lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehenderunt”.

“Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de la palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron”.

San Juan I:1-5

El triángulo, como polígono, une su simbólica a la del tres y constituye la primera superficie (lo forman tres ángulos internos que suman 180°).

El triángulo es un antiguo símbolo, con el que los egipcios representaban a la Divinidad y los pitagóricos a la sabiduría.

Si está apoyado sobre uno de sus lados es emblema del concepto más profundo de lo femenino (se apoya sobre la materia terrena pero desea alcanzar estados más elevados), así como el fuego, del calor seco y temperamento colérico; representa el Paraíso Terrestre, dirige su centro hacia su polo divino.

En el oriente, encima del pulpito del rey salomón, se corona un triángulo, en masonería este triángulo lleva inscrito en su centro el tetragrama sagrado

IEVE, o YHVH, o bien el ojo divino; este es un triángulo isósceles donde el ángulo superior (108°) es el triple de los ángulos de la base (36°), dicho de otra manera, los ángulos están en una relación de 1 a 3.

El triángulo del **R.·E.·R.·** es equilátero y no isósceles, lo que, según la tradición, representa a Dios cuyo nombre está prohibido pronunciar.

Sus tres lados y sus tres ángulos son iguales; las bisectrices se confunden con las medianas, por lo tanto simboliza el ternario donde los tres términos son equivalentes, en particular la Trinidad Cristiana.

El triángulo simboliza la Santísima Trinidad en la divinidad del catolicismo es equilátero. En efecto, se constata como una representación, en cuadros o representaciones pictóricas, de Dios antes de renacer. Las podemos apreciar en el frente de muchas iglesias barrocas de Venecia y en la capilla del castillo de Versalles.

Este triángulo equilátero representa la forma elemental de la tierra. Según el catolicismo, es el que luce tras la cabeza de Dios, como símbolo de perfección y equilibrio. En su plano psíquico, representa al Sol, del que emana la Luz y, en el plano astral, al Gran Arquitecto del Universo.

Según Plutarco, Jenócrates comparó la divinidad a un triángulo equilátero: “para que sea una razón perfectamente igual en toda su perfección, mientras que el triángulo isósceles solo tiene dos lados iguales, en consecuencia carece de perfección.”

Este triángulo con sus tres lados y tres ángulos, evoca las tres palabras que con frecuencia encontraremos en el templo o en los rituales:

- Fuerza-Sabiduría-Belleza.
- Nacimiento-Madurez-Muerte.
- Sal-Azufre-Mercurio.
- Padre-Hijo-Espíritu Santo.

El ternario se impone en campos muy diferentes, ya que da cuenta del equilibrio entre dos fuerzas opuestas: el activo y el pasivo.

Daremos por lo tanto el significado más importante del Triángulo Masónico: Luz, oscuridad, duración. La luz y la oscuridad, siendo los lados oblicuos que son equilibrados y se unen en la parte superior, en el vértice. El tiempo o la duración en el segmento que forma la base del triángulo (ternario cósmico).

El triángulo dentro de las primeras figuras geométricas, es a través de sus tres lados y ángulos iguales un símbolo de la balanza, la unidad y la armonía. El Triángulo masónico se representa con su base hacia abajo, descansando sobre el Hombre de la Tierra, de la materia, y su punta dirigida hacia el cielo, mundo divino celestial, el mundo de la espiritualidad. Este aspecto recuerda que el hombre tiende a subir desde el fondo hasta la parte superior, del ser básico para el ser superior.

Este rito ha añadido llamas que salen de los lados al grafismo del triángulo, otros consideran que el triángulo es llameante por sí mismo, desde el interior; en este rito el interior del triángulo está vacío. La frase de San Juan aparece sobre los tres lados del triángulo: *“et tenebrae eam non comprehenderunt”*.

Salen de esta fuente de conocimiento para el resto del mundo. Estos rayos muestran que este símbolo es activo e independiente. Este símbolo produce una energía que emana continuamente para proporcionar el conocimiento y el amor divino por lo tanto sus beneficios son en todas las direcciones.

Referencias Bibliográficas

1. Ursin Jean, Instructions à l'usage des Apprentis au Rite Écossais Rectifié, Éditions Dervy, 1997, Paris-France.
2. Chassagnard Guy, La Loge Maconnique & ses Officiers, editions Alpee, 2010, Paris-France.
3. Boucher Jules, La Simbologia Massonica, Atanor ediciones, 2008, Roma-Italia.
R.·H.· A.·P.·

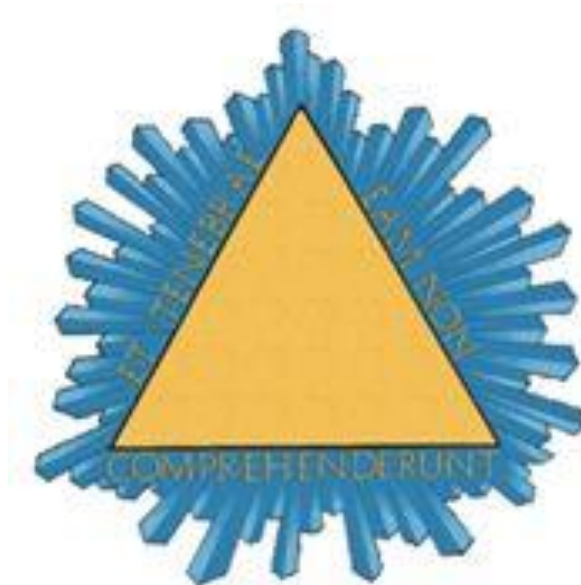


Este triángulo con sus tres lados y tres ángulos, evoca las tres palabras que con frecuencia encontraremos en el templo o en los rituales:

- Fuerza-Sabiduría-Belleza.
- Nacimiento-Madurez-Muerte.
- Sal-Azufre-Mercurio.
- Padre-Hijo-Espíritu Santo.



El triángulo simboliza la Santísima Trinidad. En efecto, se constata como una representación, en cuadros o representaciones pictóricas, de Dios antes de renacer, es el que luce tras la cabeza de Dios, como símbolo de perfección y equilibrio.



En el **R.E.R.** se ha añadido llamas que salen de los lados al grafismo del triángulo, otros consideran que el triángulo es llameante por sí mismo, desde el interior; en este rito el interior del triángulo está vacío. La frase de San Juan aparece sobre los tres lados del triángulo:

“ET TENEBRAE EAM NON COMPREHENDERUNT”